

12/09/2009

Museum Cemento Rezola "Arquitectura, ingeniería y estética"

Bajo el título Huesos varios, la sala de exposiciones del Museum Cementos Rezola nos ofrece la interesante exposición dedicada al arquitecto español Miguel Fisac (1913-2006), y concretamente entre su amplia producción, a una de sus facetas menos conocidas pero más interesantes, la investigación que llevó a cabo sobre las vigas de hormigón pretensadas de secciones huecas con formas similares a estructuras óseas a las que denominó huesos.

La experiencia, que duró diez años (1960-1970), y que reunió en torno al proyecto a un equipo de diferentes pero reputados profesionales -entre los que destacaron Ricardo Barredo y sus patentes para pretensados, y Vicente Peiró y su forjados y encofrados-, se desarrolló con el objetivo de aunar no sólo la arquitectura con la ingeniería sino también añadir una visión estética original y novedosa en un panorama arquitectónico tan desolador -en todos los sentidos, pero principalmente en cuanto a la arquitectura económica y estéticamente- como el español a finales de la década de los años cincuenta. Así Fisac, pionero en aquel período de la arquitectura española junto a otros arquitectos como Francisco Javier Sáenz de Oíza, Alejandro de la Sota o José Antonio Coderch en la recuperación de la arquitectura moderna, después de superar la neoimperialista que pretendió imponer el franquismo, procuró no limitarse a interpretar el trabajo de arquitectos que admiraba como Le Corbusier o Mies van der Rohe pero con los que no compartía su sentido del programa y del lugar, y apostó por una arquitectura que surgiese del propio programa de necesidades y se relacionara con el entorno, conjugando de esta manera como su admirado arquitecto sueco Erik Gunnar Asplund en los países escandinavos, programa, técnica, lugar y estética.

De la experiencia surgieron trece piezas distintas que agrupadas en familias produjeron durante la década de los sesenta un interesante conjunto de edificios de los que muchos siguen en la actualidad en funcionamiento. En ellos -entre los que podemos destacar el Centro de Estudios Hidrográficos y la sede IBM en Madrid, el Colegio de los Padres Jesuitas en A Coruña, la Bodega Garvey en Jerez o el propio estudio de Fisac en el Cerro del Aire en Madrid- queda muy bien resumido que Fisac y el equipo de trabajo que le acompañó en el empeño de crear las piezas e intentar industrializarlas, no sólo sumaba aspectos constructivos, técnicos y económicos sino también estéticos ya que el resultado además de funcional y práctico desprende una belleza interior silenciosa pero coherente con un espíritu creativo tan interesante como fue el de Miguel Fisac. Sirva la exposición como homenaje y recordatorio de su figura y todo el equipo que le acompañó en la empresa.

Museum Cemento Rezola: Añorga. San Sebastián. De martes a sábado de 10.00 a 14.00. Hasta el 4 de octubre.